



OBISPADO DE SANTA ROSA DE LIMA

"Que todos sean uno" (Juan 17,21)

COMUNICADO DE LA DIOCESIS DE SANTA ROSA DE LIMA ANTE LA CRECIENTE OLA DE VIOLENCIA

"Apártate del mal, obra bien, busca la paz y sigue tras ella" (Salmo 34, 15)

1. El Presbiterio de la Diócesis de Santa Rosa de Lima, ante la creciente ola de violencia que ha causado consternación, tristeza y dolor en varias familias de Santa Rosa, expresamos nuestra cercanía, palabras de consuelo y fortaleza a las familias afectadas; al mismo tiempo, manifestamos nuestro repudio e indignación ante tanta pérdida humana y exhortamos al pueblo de Dios a comprometernos en la defensa de la vida de todo ser humano.
2. En las últimas semanas han ocurrido hechos lamentables y repudiables, como los del pasado 23 de junio en Jumaytepeque, en donde a pesar de estarse celebrando una fiesta tan sagrada para la comunidad católica, como lo es Corpus Christi, frente al templo de la Cuasi parroquia de San Francisco, se dieron una serie de disturbios en los que varias personas resultaron heridas por golpes producidos con objetos contundentes. Lamentamos la división social que se está dando en Jumaytepeque y esperamos que las diferencias se resuelvan mediante un diálogo franco, apegados a la verdad y sin injerencias externas.
3. En Nueva Santa Rosa fue asesinado una persona que participaba en la iglesia católica. Y se han dado hechos violentos ligados a la delincuencia común y por cuestiones políticas, como es el caso de la persona que fue asesinada en el camino de Chapas a Casillas, y los conflictos sociales ocurridos en Ayarza, Casillas.
4. De igual manera, repudiamos lo ocurrido el pasado 5 de julio cuando al menos tres personas fueron cobardemente asesinadas, incluyendo al hermano Luis Conrado Pichillá, miembro de la Pastoral Social Diocesana y ministro de la Comunión en el Astillero, Chiquimulilla.
5. Estos hechos de violencia fragmentan la paz social, generan incertidumbre, temor y han causado mucho sufrimiento a varias familias de nuestro bello departamento; por lo que expresamos nuestra profunda preocupación e indignación ante tan deplorables sucesos.
6. Desde la fe, reafirmamos lo que enseña el Catecismo de la Iglesia Católica: *"la vida humana ha de ser tenida como sagrada... Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término; nadie, en ninguna circunstancia puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente"* (CIC n. 2258). Y más adelante dice con mucha claridad: *"El que mata y los que cooperan voluntariamente con él cometen un pecado que clama venganza al cielo"*. (CIC n. 2268). "No matarás" (Ex. 20, 13) es un mandamiento promulgado con la máxima solemnidad, ya que viene del mismo Dios.



OBISPADO DE SANTA ROSA DE LIMA

"Que todos sean uno" (Juan 17,21)

Moralmente es atentar contra Dios ya que a todos nos ha creado a su imagen y semejanza (Gn 1,26).

7. Los seres podemos actuar en la vida de distintas maneras: **devolviendo mal por bien**, que sería la peor respuesta humana; **devolviendo bien por bien**, o mal por mal, que es el modo más común entre humanos; y **devolviendo bien por mal**, que es el modo que Jesús nos enseñó con su misma vida al exhortarnos a amar a los enemigos, tratar bien a los que nos odian; bendecir a los que nos maldicen, rezar por los que nos injurian (cf. Lc 6, 27-28).
8. Nos preocupa grandemente que nos "acostumbremos" a ver tantos hechos de violencia como si fuera algo normal, o que seamos indiferentes ante lo que están sufriendo muchos hermanos nuestros. Como creyentes en el Dios de la vida y de la paz, estamos convencidos de que **la violencia engendra más violencia** y hemos de superarla a fuerza de hacer el bien, de trabajar por la paz en las familias y las comunidades. Nunca puede justificarse la violencia y nunca será el camino elegido por Dios.
9. Ante tantos hechos violentos, hacemos un llamado a la población cristiana a mantener la paz, a no manipular ni prestarse a la manipulación de la información y a buscar siempre la justicia y la defensa de los Derechos Humanos.
10. Invitamos a nuestras comunidades católicas a unirnos en oración, a pedir por el cese de la violencia, la unidad y convivencia fraterna, y a seguir el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo conduciéndonos con caridad y compasión con nuestro prójimo.
11. A las instituciones del Estado que les compete proteger y promover el bien común, les exhortamos que asuman su responsabilidad de proteger la vida, garantizar la paz, la seguridad y la justicia de la población; ya que su ausencia y el ambiente de incertidumbre post electoral, generan el ambiente propicio para que algunos grupos provoquen inestabilidad social con total impunidad.
12. Finalizamos este Comunicado haciendo un llamado a no perder la esperanza de seguir haciendo posible un mundo distinto y mejor, y a poner en práctica las enseñanzas de Jesús en el sermón del monte: "Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios. Felices los perseguidos por causa del bien, porque el reino de los cielos les pertenece". (Mt 5, 9-10).

Dado en el Obispado de Santa Rosa de Lima, el 25 de julio de 2019.
Por el Presbiterio de Santa Rosa de Lima,


* Mons. Bernabé Sagastume Lemus
Obispo de Santa Rosa de Lima

